

LOS USUARIOS Y LAS ASEGURADORAS LAS PREFIEREN A ELLAS

“Nosotras tenemos derecho a volver a casa seguras”, dice Tina Dutton, una de las fundadoras de la compañía de taxis Pink Ladies (las chicas de rosa), que desde el pasado mes de Febrero opera en Londres con conductoras y clientes femeninas exclusivamente. Los coches son de color rosa y los únicos hombres que tienen algo que ver con Pink Ladies son los mecánicos que los arreglan.

La seguridad es el motivo que ha unido a estas mujeres inglesas a asociarse. Por eso, los trayectos no se pagarán en efectivo para garantizar aún más la seguridad. Para ser usuaria de Pink Ladies hay que hacerse previamente socia pagando tres libras.

Lo cierto es que las mujeres sufren menos incidentes de tráfico que los hombres, hablan menos por el móvil al volante, son más prudentes y más tolerantes con los otros conductores, por lo que son bienvenidas en el sector del taxi (por las aseguradoras también). Igual que los hombres maduros, de entre 40 y 50 años (que conforman la media de profesionales del sector), más reflexivos y maduros que los conductores jóvenes.

La normalización del sexo femenino en el mundo del taxi es una de las asignaturas pendientes en el salón. En Barcelona hay pocas taxistas, solo 400. Pero poco a poco se van haciendo un hueco en este mundo de hombres. La seguridad es la primera



Pink Ladie

barrera con la que se encuentran, sobre todo a la hora de trabajar de noche. Muchos matrimonios que poseen una licencia de taxi se turnan, día y noche, para trabajar, algo que dificulta las relaciones familiares.

Otro de los objetivos del salón es abrir el sector a nuevos mercados. Entre las reclamaciones del mundo del taxi está el taxi turístico, un servicio de siete plazas, e incluso hospitalario, es decir, dar servicio para el traslado de enfermos de la sanidad pública.

Fdo. Federación Sindical del Taxi de Valencia y Provincia